

# SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Extranjero.....	22 50
Portugal.....	32 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15 50
Ex las demás Trim.....	20 50
Ex las demás Trim.....	30 50

## VENTA

Madrid.....	30 núm. 1 50
Provincias.....	26 núm. 1 50
Extranjero.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	30 núm. 1 50
América.....	30 núm. 1 50
Extranjero.....	30 núm. 1 50
Ex las demás Trim.....	30 núm. 1 50
Ex las demás Trim.....	30 núm. 1 50

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 8 de Noviembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.754

## NUESTRO GRABADO

El viajero que recorre algunas provincias del Sur de Suecia, y en particular la de Bohuslan, encuentra en ellas con bastante frecuencia, en rocas de granito, pulimentadas por la influencia de los ventisqueros cuaternarios, figuras groseramente esculpidas, que forman algunas veces escenas de considerables dimensiones.

Son los *halloistningar*, monumentos del más alto interés para el estudio de la etnografía escandinava, y sobre los cuales han publicado interesantes trabajos Holmberg, Hildebrand, Oscar, Montelius y algunos arqueólogos suecos.

Las rocas esculpidas de Bohuslan, se presentan generalmente en forma de bloques muy inclinados que tienen dibujadas diferentes figuras aisladas ó agrupadas en gran número de cuadros que aminoran, en Tegneby por ejemplo, siete metros de altura por cinco de anchura.

Estas figuras representan hombres, animales, árboles, buques, armas, etc. La altura ordinaria de las personas es de 40 á 50 centímetros; algunas veces las hay que alcanzan 150 metros, y Montelius cita un grabado encontrado en Lissleby parroquia de Tamm, que mide 2'30.

Frecuentemente se encuentran, como en algunas inscripciones americanas, pieles que se ven por la planta y tienen al parecer una significación artística ó numérica.

Diez individuos se hallan representados, por ejemplo, en el ángulo superior de nuestro grabado, por otras tantas débiles señales de pasos.

En cuanto á los buques, los muchos dibujos que los muestran, les dan una forma muy constante. Guardan ó pequeños, cortos ó prolongados, tienen todos una quilla que termina por delante en una especie de tajamar ó espelón, algunas veces enorme, y por detrás en un talón sencillo ó doble, horizontal ó inclinado oblicuamente; elegantemente contorneadas la proa y la popa están construidas de diferente modo, más pequeña la segunda y más baja que la primera, se levanta algunas veces á gran altura en forma de S. Algunas buques están coronadas por una figura irrida en forma de cruz, cuya significación no han podido explicar hasta ahora los etnógrafos más ilustrados.

La tripulación está representada por una serie de líneas verticales ó por pequeñas pirámides coronadas por un botón.

Solos á veces estos buques, reunidos otras, parecen casi siempre que toman parte en algún combate naval, como el que representa nuestro grabado.

## LOS GRANDES PROCESOS

### EL ASESINATO DE MARIA AGUETTANT

#### LA AUDIENCIA

Como en una representación de moda, los billetes para la vista pública han sido cotizados, sino altos por el precio, si por las influencias. La concurrencia es verdaderamente distinguida; muchas más señoras que en otros asuntos de este género donde la generalidad del sexo bello es más galante que otra cosa. Entre el público de privilegio algunos individuos de las embajadas de España y de Portugal; detrás la galería. La sala no es muy grande; en la tribuna de la prensa no cabe un grano de trigo, gracias á la amabilidad de un redactor judicial de *Voltaire*, puedo enviar estas notas en riles al lapiz, que tal vez no sean inteligibles. Desde las 11 estamos de esta suerte. El tribunal no cree que para los jueces como para los reyes la puntualidad es la verdadera cortesía. A la una y diez no ugiar anuncia el tribunal. Cuatro magistrados aparecen con sus ropas de colores. Aquí el color de la justicia es grave; así se evita el trabajo de enrojecer por lo que ciga esta tarde.

Junto á nuestra tribuna ábrese una puerta que deja paso á los sonados que están conducidos por soldados de la Guardia republicana. La aparición de los acusados produce el natural efecto de curiosidad en el público. Prado entra, frunciendo el ceño. Sin duda le ofenden las miradas todas fijadas en él. Los demás sonados parecen tranquilos. Señales la joven Daul, mujer como de veinticuatro años, todo el tipo de una criada, sin detalle que la distinga. García Cachera, Roberto Andrés é Ibañez, no tienen nada notable. El primero usa la barba puntiaguda, su figura no es desagradable. Roberto Andrés bigote y pechillo melifluido; Ibañez, el más viejo de todos, calvo con gran montañ; negro. Entre estos dos últimos, sientase la Pradés, querida del primero; es un tipo vulgar, frivola cansada, y mal vestida. El último banco ocuparlo Mauricetta Conranean, morenillo, gracioso, una cara de muñeca en un cuerpo de niño. Compréndese al verla la juventud á fácil de engañar áhendo con aspiraciones de ser condesa. Eugenia Forestier, vestida sencilla y elegantemente, es el tipo de la *demi-mondaine* que hará carrera. Cabello rubio, ojos negros, tez blanca, formas provocativas. De todas las conquistas de Prado es de la única que puede vifarse. Entre el público sientase algunos de los 50 testigos; uno de ellos es la Sra. de Garcés de Marcolla. Legó anoche acompañada por el Sr. Gimeno, alojándose en un hotel cercano al Palacio de Justicia. La primera visita que ha hecho en París ha sido al Tribunal. (Triste viaje á la gran capital. La cara demuestra el más hondo sentimiento. Vestida de negro con largo velo, hacíase interesante su figura.

La sala es larga. Y allá en el fondo se confunden las cabezas en una claridad incierta; el racimo parece que sigue y sigue sin acabar. El techo artesonado y son florones; el zócalo, de rojo, que viste las paredes hasta la altura de un hombre; el papel color de omeo, que con los atributos de la ley que viste los muros, prestan cierto tono sombrío aumentado por la inmensa mancha negra de las togas de los abogados ne en gran número asisten como defensores y como

curiosos. Sobre el sillón presidencial un Cristo al óleo, y á la izquierda del estrado un busto de la República y un reloj. (Cuán largas deben parecer á Prado las horas que se emplean en la práctica de las diligencias! Entre el estrado y el público á la izquierda el banco de los acusados; junto nosotros; enfrente los jurados; á nuestros pies los abogados defensores, y en la primera fila del público privilegiado Rochefort al lado de Danbrée y de Ferand, actores del Palais Royal y de la Comedia respectivamente.

La lectura del acta de acusación se reducé á ampliar un tanto las noticias adelantadas en mi carta de ayer. Allí se declara que Prado, al principio de la instrucción, confiesa los robos que luego ha negado al punto de cerrarla. En vista de todo se la declara autor del asesinato de Maria Aguetant y de los robos cometidos en Royan en la joyería Forgerie y en el hotel del Palais en la habitación de M. Lorentz. A todos los demás detenidos se les acusa como cómplices de los robos aludidos, realizados con fractura.

Terminado este documento y exigido juramento á los jurados, procédese al interrogatorio después de una suspensión del acto de algunos minutos.

El presidente reparte entre los jurados copia autográfica de algunos documentos, que encarga no sean copiados por la prensa.

Antes que el presidente le hiciera alguna pregunta, Prado pide la palabra. Aquel contestale que allí está para responder sucesivamente á sus interrogaciones sin pretender hacer discursos. Desde luego se

pone seguir en toda la vista. Negar á toda costa un los hechos atestados por sus dos queridas.

—¿Qué autoridad ha de concedérsele á esa mujer, Mauricetta, la más amada de mi alma, la madre de mi hijo, la que con mis besos, aún oslientes en sus labios, se ocupa de mis brazos para aceptar la maza de un alemán, señores jurados, de un alemán que está dispuesto á casarse con ella! Esa es la que me acusa en unión de otra de mis queridas como asesino. Acusación infame, nacida allí en el fondo de la prisión de M. rennes, entre esos dos mujeres unidas por sentimientos bajos é inmundas pasiones!

El presidente, viéndole extraviado de la cuestión, le trajo á ella.

—Señor presidente, yo me dirijo á los señores jurados, porque esto interesa á mi defensa.

—Los jurados apreciarán por la instrucción.

—Perdon, señor presidente: según el resultado de la defensa; y pues que fueron capaces de acusarme como asesino ¡qué extraño es que me crean también el ladrón de Royan y del hotel du Palais!

El resto de la audiencia se emplea en estos dos robos. Las respuestas de Prado son á veces insolentes, altaneras, corrige la plana á M. Horteloufo que preside y manéstrase empeñado en hacer gala de una dialéctica verbosa que fatiga al tribunal, al público y á los jurados. Ningún detalle de gran importancia resulta de esta primera audiencia que no sea ya conocido.

La vista se ha suspendido á las seis y media en



Combate naval.—Rocas del Bohuslan.

ve que su intención es esta. A la primera pregunta de si reconoce los hechos apuntados en la instrucción, repone que la declara falsa desde el principio al fin. —Hay contradicciones entre mis nombres, pero en España usamos los apellidos de nuestros padres y de nuestras madres. Al principio de la instrucción cuando me llamé Prado quería evitar que el nombre de mi hija pasara. Por mi madre soy Haro de Prado.

—La Cámara de acusación ha escogido, porque usted escogió antes, el nombre de Linca de Castilla; por él será usted juzgado. Su nombre de usted no es conocido sino por lo que usted mismo ha dicho. ¿Es verdad?—preguntóle el Presidente.

—Ni una palabra. En aquel gabinete donde no se sabe sino inventar novelas, he querido yo también demostrar la fuerza de mi imaginación. Ahora es cuando aquí, en medio de la opinión pública, descubriré secretos que hasta este momento, por contingencias especiales, no he podido esclarecer.

—De suerte que los robos que desde la primera infancia ha dicho usted cometer, no son verdades?

—No,—repuso.—Repito que son pura suposición.

—En 1879 se casó usted en Madrid y dilapidó el dinero de su esposa; siendo luego perseguido por esta.

—Un negocio con un usurero, que en Madrid es cosa frecuente. ¿Si fuese una estafa pudiera haber vuelto allí más tarde?

—En 1884 se asoció usted al Sr. Ramos en una fábrica de productos químicos. En 1885 ya no estaba usted en el negocio; entonces se dedicó á vivir á costa de Eugenia Forestier, á quien conoció el año anterior.

—No, señor; vivía de mi pluma. (El público ríe porque adivina un equívoco en francés).

—Pues no le dijo eso al juez.

—Sí, señor.

—No consta en el sumario y están las declaraciones firmadas por usted.

—Casi siempre las firmaba sin leerlas, fatigado después de 72 horas de interrogatorio.

Esta es la regla de conducta que sin duda se pro-

el punto de entrarse en la acusación de asesinato de Maria Aguetant que queda para mañana.

L. ARZUEVALDE.

París 5 Noviembre.

## LA CAIDA DE UNA RESTAURACION

En estos días del mes de Noviembre se cumplen doscientos años desde la caída de la restauración inglesa. Seguro de tal índole vale la pena de ser conmemorativo.

No hacia aún cuatro años que el segundo monarca de la restauración había subido al trono. Ni él ni su pueblo podían tomarse en cuenta, pues que no había experiencia bastante para ello, que las restauraciones parecían fatalmente condenadas á caer durante el segundo reinado.

Jacobo era apático para cumplir este fenómeno singular. En tanto que su hermano reinó, había figurado al frente de los elementos revolucionarios. No había de negar desde el trono esa tendencia.

Cierto que su primer acto, como rey, fué declarar que su adhesión á la Constitución inglesa era sincera y profunda, y que se apremió á convocar el Parlamento; pero su constitucionalismo duró lo que tardaron en dispersarse sus temores.

Al alzamiento del duque de Monmouth y la fácil victoria que Jacobo II obtuvo sobre los insurrectos llenó de seguridad á este y le impulsó por la senda de reacción, á cuyo final estaba su ruina y la de su casa.

Hijo natural del vicio y del hábil Orlós II, Monmouth se creía llamado á reinar sobre la Gran Bretaña. El recelo que el pasado de Jacobo infundía en los liberales estimulaba las esperanzas del duque. Este pudo hacerse de dinero en Holanda y zarpando de las costas de dicho país con tres navios, fué á desembarcar en la costa occidental de Inglaterra.

Monmouth llegó á reunir allí unos dos mil hombres y tomó en Tanton el nombre de rey; pero el ge-

## SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. Grosse, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS

### ESPAÑOL

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 16 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.<sup>a</sup>, Escudillera, 50.

### EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 51; director, Mr. Lorette.

### REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO

neral Faversham le derrotó, haciendo en su huesta verdadera escarriera. El duque huyó; pero alcanzado y preso, poco después pagaba su insurrección en el patíbulo.

La reacción que se siguió fué terrible. Más de ciento cincuenta personas fueron sentenciadas á muerte en el Oeste de Inglaterra, y en Escocia el conde de Argyle, el más poderoso y popular de los señores del país, subió también al cadalso.

Jacobo creyó que con el triunfo había derrotado para siempre á la revolución y creyó que solo dependía de su voluntad que la Constitución se cumpliera.

Como el Parlamento no se mostraba muy sumiso á su voluntad, disolvió las Cámaras. Entregóse luego al elemento católico que era el más reaccionario; pues hechas cuyas al mando de todos los cuerpos del ejército; entró con irlandeses las filas de este y persiguió de mil maneras á los constitucionales.

Inglaterra no había olvidado los padecimientos de la época revolucionaria ni las angustias, por que entonces había pasado acerca de su suerte. Las clases acomodadas no querían oír siquiera hablar de revolución. Cierta prosperidad material areja á los períodos de reposo que suceden á los de agitación contribuían poderosamente á ese estado de quietud de la opinión pública.

Circunstancias tales hicieron á Jacobo confiarse más y más en la fuerza de la monarquía. Destinyó á los jueces que no sentenciaban conforme á sus deseos; llamó á su consejo á los hombres más impopulares y que habían recibido pruebas inequívocas de la malquerencia de la nación; ocrupió los comicios para traer al Parlamento una sumisa mayoría, y multiplicando los frenos y resortes con que la policía podía sofocar la opinión, creyó que nada tenía que temer.

En aquellos momentos se formaba la tempestad.

La revolución, como después había de ocurrir tantas veces, halló sus mayores auxilios en la misma familia real. Guillermo de Orange, estatador de la Holanda, casado con Maria, la mayor de las hijas de Jacobo, estaba en inteligencia con los liberales ingleses á la vez que reunía naves, tropas y dinero en Holanda.

En vano Luis XIV aviró á Jacobo II de lo que se trataba. El monarca estaba cada vez más confiado y ciego. Cuando advirtió el peligro y quiso revoar sus actos arbitrarios y deponer á los ministros impopulares, era ya tarde.

Después de haber dado un manifiesto á la nación inglesa, Guillermo había salido de Holanda y desembarcado en Torbay el 5 de Noviembre de 1688.

Jacobo II pensó en luchar, pero fué en vano. Lord Combury, uno de sus oficiales de confianza, se pasó con tres regimientos á Guillermo; el general Faversham rehusó combatir la revolución; Churchill, otra hechura de Jacobo, le abandonó también; y por último breta Ana, su segunda hija, casada con el príncipe Jorge de Dinamarca, se pasó al campo de su enemigo.

Jacobo al saberlo dijo: —¡Gran Dios tened piedad de mí! ¡hasta mis propios hijos me han abandonado!

Y después de embarcar para el continente á su mujer y á su hijo, el mismo trató de escapar. Guillermo, sin más obstáculo que haber recibido ligeras escaramuzas, avanzaba sobre Londres.

Intilmente el pueblo de la capital, movido á compasión por la desgraciada suerte del monarca arrojado del trono por su propia familia, trató de defenderle. El último de los Estuardos de la restauración mereció á Rochester, desde donde se embarcó para Francia.

La nación inglesa, reunida en convención, declaró que Jacobo II había dejado de reinar y llamó al trono á Guillermo de Orange y á Maria.

De esa manera aquel pueblo, maestro de los pueblos libres, firmó su abdicación frente á una dinastía que consideraba independiente de la voluntad nacional su derecho al trono y para lo cual había sido pronto pérdida y olvidada la primera terrible lección.

H. P.

## COSAS DE TODAS PARTES

### PROTECCION Á LOS ANIMALES

Publicamos la estadística de los casos de protección, transmitidos á la secretaría de la sociedad protectora de Buenos Aires y efectuados en el mes de Setiembre último, por los agentes y miembros de la misma:

Carreros conducidos á las comisarías por conducir en sus vehículos exceso de carga.—6.

Caballos que se han mandado desatar de los coches de tranvías por ir lastimados.—1.

Caballos desatados de los carros para ser herrados.—2.

Conductores de carretas de bueyes conducidos á las comisarías por maltratar los bueyes.—1.

Ocheros de plaza conducidos á la comisaría por maltratar los caballos.—1.

Caballos enfermos, abandonados en la vía pública y conducidos á la ambulancia.—1.

Animales enfermos conducidos á la ambulancia para ser curados.—2.

Carreros á quienes se ha mandado descargar el exceso de carga que llevaban en sus vehículos.—2.

Individuos conducidos á las comisarías por maltratar los animales.—1.

Consideramos estas medidas tan justas en un país civilizado, que las recomendamos á la Sociedad protectora de animales para su estudio.



## LO DEL MOMENTO

Nosotros condenamos con más fuerza que los mismos conservadores los sucesos ocurridos en la capital de Andalucía, y los condenamos con más fuerza porque al hacerle no nos mueve pasión alguna.

Pero si condenamos las agresiones a una personalidad ilustre, vengan de donde vinieren, no por esta causa hemos de hacernos solidarios de los procedimientos conservadores, duros y verdadera causa de lo ocurrido.

A la sensatez y al buen sentido del pueblo sevillano y a la del pueblo aragonés, débese indudablemente que los sucesos ocurridos en ambas ciudades no hayan adquirido mayores proporciones.

Sin esa sensatez y esa cordura, en Zaragoza hubiera sido objeto el Sr. Cánovas de una manifestación ruidosa, pero el muy elocuente; hubieran desfilado algunos miles de obreros por delante de su alojamiento sin preferir un grito, sin llevar una bandera, pero significando que no se venden las conciencias españolas y que no pide el pueblo que hizo una revolución para conquistar el voto universal, ese derecho a la intervención en los comicios, con el infame propósito de vender su voto.

Sin la prudencia del pueblo sevillano y sin la prudencia de su gobernador, hace dos días hubiera ocurrido en Sevilla algo mucho más grave que la sangrienta colisión provocada por los matonismos injustificados de los ex-ministros conservadores.

Predece habíase cómodamente contra un gobierno y decirle que carece de autoridad para asegurar el orden; pero lo que no se puede hacer, sin caer en el desprestigio y en el ridículo, es ser cómplice en una colisión que voluntariamente se provoca al devolver insulto por insulto y bastonazos por silbidos. Y eso no puede hacerse revestido de la inmunidad parlamentaria, porque constituye un abuso, y no puede hacerse tampoco cuando se ha desempeñado la cartera más importante en el seno de un gabinete conservador.

No ganará a vehemencia seguramente el Sr. Villaverde al Sr. Fidal, y éste, sin embargo, no bajó en Zaragoza a la calle para despejarla, lo cual demuestra que lo hecho en Sevilla por importantes conservadores, no tiene justificación.

No es posible acusar como el Sr. Cánovas al gobierno, porque no puede contener a cuatro chibollos a quienes se ha dado un pito, una peseta y la consigna de silbar:—frases de *La Epoca*—y lanzar la acusación cuando el jefe del partido, que esto dice, no ha podido contener a tres o cuatro personas de viso, evitando que salieran a la calle a pelear como jayanes.

Es inculcable, es abusivo, que se hagan manifestaciones de desagrado contra un hombre de la altura, de la importancia y de los merecimientos del Sr. Cánovas del Castillo; nosotros condenamos esas manifestaciones, porque son de las que aniquilan y ponen en ridículo sin dejar ni derecho a la defensa, pero una cosa es que nosotros detestemos del procedimiento, y otra muy diferente que nos veamos en la precisión de decir francamente, por segunda vez, que eso ha sucedido en Inglaterra contra Gladstone, y en Francia contra Ferry, y en Italia contra Crispi, siendo poder, y a nadie se le ha ocurrido pensar que las instituciones fundamentales estuvieran en peligro por un acto de mala educación, del que nunca pueden imputarse a un gobierno las responsabilidades.

Al gobierno conservador le han silbado en las calles de Madrid, y entonces no decían sus amigos como anoche: que peligran los altos intereses monárquicos; el gobierno conservador llevó a Barcelona a D. Alfonso XII, y como oportunamente recordaba há nona nuestra querida colega *La Publicidad*, en Barcelona le silbaron estrepitosamente al que encarnaba la institución monárquica mejor que el Sr. Cánovas, del cual no sabemos que tenga para sí el privilegio de constituir una dinastía suplementaria.

Inculcables son las hostilidades contra un partido, duro el procedimiento de hacer sufrir a un hombre las culpas de todos los suyos; pero, así como así, esa es una de las contingencias de la posición. No es posible ser jefe de un partido sin arrostrar todas las defecciones y recabar todas las glorias del cargo.

Y en el caso presente sin las provocaciones repetidas a las clases populares, sin los insultos continuados no se hubiera dado el caso de que groseramente protestasen con silbidos de la privación de la palabra que pretendía imponerles.

Pero aun eso, aun lo teórico, lo doctrinal tendría disculpa y sería llevadero; podrían darse al olvido las amenazas y los dísticos, lo que no puede olvidarse es que los conservadores en la oposición como en el poder han empleado siempre los mismos procedimientos: en 1865 silbaban los estudiantes y pegaban los moderados, en 1884, en 1885 y en 1888, los herederos del moderantismo contestan a los silbidos con palos en la oposición y con bastos desde el poder. ¡Demos gracias a Dios por no haber hallado a los conservadores en el gobierno los sucesos de Sevilla!

## LOS ESCRITORES MILITARES

La prensa militar, y singularmente sus dos órganos más populares, *El Ejército Español* y *La Correspondencia Militar*, comentan las noticias dadas por nosotros, relativas a las persecuciones que sufren dos distinguidos escritores que pertenecen a la clase de oficiales del ejército. Mucho agradeceremos las frases que nos dedican, pero lo que más nos mueve a recoger sus cariñosas apreciaciones es el corolario por todo extremo elocuente que se deduce de todo cuanto se deriva del hecho fundamental.

Censuramos al afán que se demuestra por amordazar a los militares que disuerten, razonan, glosan y critican cuanto tiene relación con los modos de su existencia, con las formas de su organización y con los principios legales en que debe descansar un porvenir lleno de privaciones, y en el cual, a través de ruidosos celajes, suele encontrarse una ojiva de plomo que es curia y seca la vida más robusta y briosa. Y censuramos tal conducta, porque el derecho de exponer criterios, de analizar hechos, de combatir doctrinas y de impugnar o aplaudir actitudes, cuando se ejerce fundado en cosas que son del público, que pertenecen a la opinión, y que a la opinión importan, no puede coartarse a nadie que lo realice con la mesura que las leyes sociales y de gobierno exigen, sobre todo si se traduce en forma de editorial periodístico, o de suelto o noticia anónima.

El militar que desde una redacción trabaja por ilustrar al público y por la reorganización de sus modos de existencia, cuando no da un sello personal a sus juicios y encubre sus censuras bajo la fórmula del artículo, no delique ni ataca la disciplina, porque esta puede exigir la sumisión del inferior al superior, la obediencia a las órdenes, el cumplimiento de todos esos preceptos morales encarnados en la disciplina de las jerarquías militares, pero nunca, jamás, el pensamiento y sujeción la opinión experta en las formas convenientes.

Demás de esto, la persecución contra los que piensan y escriben, resulta pueril y contraproducente, demostrando tristemente que el gobierno teme a ella porque teme, porque tiene miedo y cree que

desferrando escritores apaga la hoguera que alimenta una parte principal de nuestro ejército.

Y suene con esto lo que con los fenómenos de ataxia, que contraen los dedos del enfermo y le hacen agitar sin descanso: solo se presentan al caer la muerte sus alas sobre el hogar donde el drama se desarrolla.

Déjese, pues, el gobierno de esos castigos improcedentes: no se preocupe de lo que digan y escriban, siempre que respeten lo que por su ejercicio deben respetar. En el ejército se disciplina, y sin gran esfuerzo se distingue lo que conviene a sus intereses, que a la postre son los intereses del país, de lo que se da a luz por sana persona o por otros impulsos. Por lo tanto, si algo puede decirse en forma desabrida o con tendencias apasionadas, el buen juicio de nuestros oficiales lo lima y rebaja hasta dejarlo en su propio ser y en su justo medio.

## ECOS POLITICOS

*La Unión Católica*, órgano de la fracción de los conservadores palatinos:

«LA HUIDA DE D. RAMON  
Barcelona 7 (2 t.)—Salí Nosedal en el tren de Valencia. Salí ayer tarde; gran número de pueblo había estacionado para darle una gran silba, al que burlo, pues introdujese en el tren con tanta calma.—Mir.»

Véase cómo no es lo mismo predicar que dar trigo.

Según quién es la víctima, así hablan los conservadores.

A menos que eso de *La huida de D. Ramon* se empuje *La Unión* en decirnos que no es una chuchufleta.

*El Diario Español* encabeza su sección de «Política menuda» con el decreto sobre reunión de Cortes. Sin comentarios.

Dice *El Correo* ocupándose de los sucesos de actualidad:

«Esta tarde los círculos políticos de Madrid no se han ocupado de otra cosa, notándose una gran exaltación en los conservadores, pero también se ha observado, que en general en los otros partidos hay menos benevolencia para juzgarlos ahora, que cuando las ocurrencias de Zaragoza.»

Naturalmente.

En Zaragoza fué insultado el Sr. Cánovas.

En Sevilla los conservadores han producido verdaderas perturbaciones del orden público.

Del respeto a la autoridad por los defensores de sus principios:

«El ex-ministro Sr. Villaverde dirigió anoche una carta bastante enérgica al gobernador civil, lamentando su debilidad ante los alborotos de las turbas y remitiéndole al propio tiempo la piedra con que fué herido el Sr. Espinosa.»

Suponemos que el Sr. Villaverde habrá remitido también al gobernador el baston con que salió a dar palos.

Para que las cosas queden en claro.

No todo han de ser desdichas.

Vaya una satisfacción:

«En el salón principal de la casa hallábase situado el Sr. Cánovas con el conde de Casa Galindo, delante de los cuales fué desfilando la multitud respetuosamente.»

El numeroso gentío que acudió en manifestación unánime a las habitaciones del Sr. Cánovas fué causa de que el desfile durase mucho tiempo.

«Pasaba en fila de dos en dos personas.»

Calculábase en 6.000 personas las que desfilaron delante del Sr. Cánovas.

A los que están acostumbrados a ver desfilar tropas, les recomendamos la noticia.

Veinte mil hombres, por medias compañías, tardan en desfilar cerca de cinco horas.

¿Cuánto tardarán en desfilar seis mil de a dos en fondo?

## TELEGRAMAS

## DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

## LO DE SEVILLA

Sevilla 7 (10,40 mañana).—Entre los heridos y contusos están el diputado Sr. Sanchez Bedoya, el Sr. Rivera y el Sr. Espinosa, ex gobernador civil. La lesión sufrida por el primero no tiene importancia.

Un redactor del periódico *La Avaluancha* y el señor D. José Guerra sufrieron heridas y contusiones de pronóstico reservado.

Hay otros muchos lesionados cuyos nombres y condiciones aún se ignoran.

Los periódicos locales excepto los conservadores—que condenan con duros conceptos la actitud del gobernador civil—elogian a dicha autoridad, reconociendo que a su tauto y prudencia débese principalmente que el conflicto de anoche no revistiera los caracteres de una lucha sangrienta.

También es unánime la opinión de que se exageraron los ánimos por la actitud resuelta y provocativa de los conservadores que pretendieron callar a bastonazos los silbidos y gritos de los manifestantes.—*El Correspondiente*.

Sevilla 7 (1 tarde).—Los estudiantes solicitaron esta mañana autorización para hacer una manifestación pacífica como protesta de los sucesos universitarios ocurridos en Madrid en 1884.

La autorización les fué negada, pero no obstante, reunidos en numerosos grupos, recorrieron diferentes calles dando gritos de ¡muera Villaverde! ¡que se vaya Cánovas! hasta la universidad é instituto.

Frente a la Universidad, y en el espacio comprendido entre la calle de la Onda y la plaza de la Encarnación hay situadas tropas de Infantería, medida de precaución adoptada por el gobernador civil de acuerdo con la autoridad militar.

Los estudiantes no han entrado en las clases: organizan una manifestación solemne y numerosa, en sentido pacífico, no obstante las excitaciones de la autoridad a que desistan de su actitud.

El droguero Grau, persona muy conocida en Sevilla, sufrió en la refriega de anoche una herida grave.—*El Correspondiente*.

Sevilla 7 (3 tarde).—El Sr. Cánovas del Castillo acompañado de su esposa y de los condes de Casa Galindo, visitó esta mañana la catedral. De ninguno de los grupos que había en las calles salió grito ni manifestación alguna.

Desde la catedral se dirigieron al muelle para embarcarse en el vapor *Ariana*, propiedad de los señores Ibarra hermanos, que habían organizado una excursión por el río y un almuerzo a bordo.

El Sr. Cánovas puede decirse que fué hasta el muelle entre dos hileras de tropas. Un escuadrón de caballería y muchos guardias civiles de infantería y caballería distribuidos por parejas guardaban la carrera. Parece que el Sr. Cánovas se disgustó mucho por aquel exceso de precauciones.

A las cinco de la tarde regresaron los expedicionarios, que son más de cincuenta, entre ellos algunas reñoras.

El gobernador Sr. Montes, contestó esta mañana

a una carta del Sr. Villaverde, escrita según se dice en términos muy enérgicos, y con la cual le remitía la piedra con que fué herido el Sr. Espinosa, diciéndole que los tribunales de justicia entendían ya en los sucesos de anoche.

Para el regreso de la excursión al río del Sr. Cánovas, adoptábase iguales precauciones. Frente a la casa del conde de Casa Galindo, hay numerosas parejas de orden público, y en el trayecto fuerzas de la Guardia civil y de ingenieros.—*El Correspondiente*.

Sevilla 7 (4,40 tarde).—Se han hecho varias prisiones, entre ellas la del pisador de toros apodado el *Baston*, a quien se acusa de ser autor de la herida del Sr. Grau.

Los estudiantes, desde la Universidad, se han dirigido en grupo numerosísimo a la calle de las Sierpes.

Esta ofrece un aspecto imponente. En los balcones, ventanas y puertas de los cafés y establecimientos públicos, se apila la multitud.

Nótese la presencia de muchas señoras.

Desde los balcones de la *Corrección*, varios estudiantes dirigen la palabra a sus compañeros. Ann cuando algunos recomiendan la calma y consideran bastante protesta la manifestación hecha, prevalece el criterio de organizar otra directamente contra el Sr. Villaverde.

Todos los oradores terminan sus arengas con vivas a la libertad, al gobernador, a España, al ejército y sobre todo a los estudiantes apaleados en Madrid. Los gritos son contestados con entusiasmo.

La manifestación se disolvió pacíficamente sin excitaciones de nadie, después que un individuo de la comisión organizadora recomendó a los estudiantes que esta noche a las ocho concurran a la plaza del Museo, donde está el domicilio del conde de Casa Galindo.—*El correspondiente*.

Sevilla 7 (6 tarde).—En la plaza del Museo se reunieron nuevamente, poco después de disolverse la manifestación de la calle de las Sierpes, muchos estudiantes.

Avistado el gobernador Sr. Montes, se presentó allí enseguida sólo y sin aparato de fuerza. Arengó a los estudiantes excitándoles a que abandonaran toda actitud tumultuaria, pues de persistir en ella, se vería en la necesidad de apelar a otros medios.

Los estudiantes prometieron obedecer al gobernador y hacer la manifestación de protesta contra los sucesos universitarios de Madrid por medio de la prensa.

Una comisión de escolares visitó las redacciones de todos los periódicos, dejando en cada una de ellas un escrito de protesta contra el Sr. Villaverde.

Al domicilio de éste fueron con objeto de entregársela en propia mano. El Sr. Villaverde no estaba, y los estudiantes le dejaron la protesta.

Los expedicionarios regresaron de su excursión por el río, sin que ocurriera en la calle ninguna sucesos. En el tránsito había bastantes grupos.

El Sr. Sanchez Bedoya y otros conservadores, han rogado al gobernador que no extreme las precauciones con tanto lujo de tropas.—*El Correspondiente*.

Sevilla 8 (12,30 noche).—Se sabe con exactitud que han resultado de los sucesos de ayer 5 heridos y 2 contusos. El Juzgado continúa activamente la instrucción del sumario.

Esta noche grupos numerosos han silbado en las inmediaciones de la casa donde se aloja el Sr. Cánovas.

Un escuadrón del regimiento de Alfonso XII consiguió dispersarlos. Siguen las precauciones, habiéndose establecido un reten de ingenieros militares para tomar las avenidas de las calles próximas.

A las diez un nutrido grupo de artesanos, recorre la calle de las Sierpes gritando ¡muera Cánovas! ¡muera Villaverde, apaleador de los estudiantes! ¡Que se vayan de Sevilla! y entre estrepitosos silbidos y vivas al gobernador, a las autoridades, al ejército, al pueblo de Zaragoza, a Sevilla y a la libertad, repiten, ¡que se vayan! ¡que se vayan!

Muchos establecimientos se cierran, y los manifestantes se dirigen a la redacción de *El Conservador*, reproduciendo los gritos expresados.

Se ha prohibido la formación de grupos, y a nadie se permite que se detenga en las calles.

Mañana (hoy) pronunciará el Sr. Cánovas un discurso en la Lonja, siendo la entrada por billete de invitación.—*El Correspondiente*.

Barcelona 7 (9 noche).—Se han celebrado en la catedral las honras fúnebres en sufragio de los señores Castañón y Peres Oros.

Han presidido los Sres. Romero Robledo y Sedó, y han asistido los reformistas de la localidad, muchos forasteros y comisiones de los pueblos comarcanos.

Romero Robledo parece satisfecho de la adhesión de sus amigos políticos.

Mañana será obsequiado con un banquete.

Protesta contra la silba a Cánovas en Sevilla.—*Junioy*.

UN BANQUETE DE UNA GRAN DAMA

Barcelona 7 (11 noche).—El banquete con que la duquesa de Medinaceli ha obsequiado a la junta de la Exposición y a los representantes de la prensa, ha sido espléndido. Se ha verificado en el restaurant del Parque. El salón elegantemente decorado, ofrecía un magnífico golpe de vista. Brindaron varias personas, entre ellas los Sres. Darán y Bas, Peris Mencheta y Rius y Taulés, quienes dieron gracias a la duquesa en nombre de Barcelona por el interés que había mostrado por la Exposición. Contestó la duquesa ofreciendo la restauración del monumento arquitectónico San Pedro de Rida. La fiesta ha resultado brillantísima.—*Junioy*.

VELADA ROMERISTA

Barcelona 7 (11 noche).—En la velada reformista del teatro de la Opera, propuso el Sr. Romero Robledo una felicitación de su partido al Ayuntamiento por el éxito de la Exposición, así como una sujeción a favor de los pobres, Ateneos obreros y escuelas, que sería repartida por los directores de todos los periódicos sin distinción de partidos. Defendiendo esta proposición dijo que su partido era el más liberal dentro de la monarquía. Haciendo declaraciones democráticas, manifestó que no sería apóstol de la democracia jacobina que concita el odio de clases, sino defensor de la democracia blanca, que armoniza todos los intereses.

Aludiendo a la reunión económica de Cánovas, dijo que no quería que en los actos de su partido interviniesen otros que sus correligionarios, porque lo contrario le prodona el efecto que el de aquellos que piden un coche prestado para ir a paseo. El conde de Reparaz leyó una poesía a Barcelonas. Han hablado otros oradores.—*Junioy*.

De la Agencia Fabra

PARIS 6.—La *Gaceta de la Alemania del Norte* publica una comunicación dirigida al canciller del imperio por los estudiantes maltratados en Belfort.

Esta comunicación dice que el ministro de Justicia del Gran Ducado de Baden, hizo saber el 23 de Octubre último a los interesados, que consideraba el incidente de Belfort como terminado, en vista de que han sido inútiles todos los esfuerzos hechos para conseguir que los abogados franceses se encargasen de la defensa de dichos estudiantes.

COPENHAGUE 6.—Se espera en esta capital al

archiduque Guillermo, encargado por el emperador de Austria de felicitar al rey de Dinamarca con motivo del 25 aniversario de su elevación al trono.

PARIS 6.—El Consejo de Guerra del 4.º cuerpo de ejército, ha absuelto a un sargento de la reserva, acusado de haber querido hurtar un cartucho del sistema Lebel, durante los ejercicios militares.

En el Consejo no se pudo probar la culpabilidad de dicho sargento.

LONDRES 7.—*The Daily Chronicle* publica esta mañana un despacho de Viena, diciendo que circula allí el rumor de la dimisión del Sr. Paget, embajador de la Gran Bretaña en aquella capital.

Añade que será sustituido por sir Clare Ford, embajador de Madrid.

No se sabe quien será nombrado para el reemplazo de éste en el caso de confirmarse la noticia dada por *The Daily Chronicle*.

VIENA 7.—Median activas negociaciones entre el nuncio de Su Santidad en esta capital y la corte de San Petersburgo para el establecimiento de una legación rusa cerca del Vaticano.

LONDRES 7 (7,30 m.).—Los despachos recibidos esta madrugada sobre la elección presidencial de los Estados Unidos, no dan todavía ningún dato definitivo.

Las suposiciones sobre el resultado de la elección son contradictorias.

Las últimas noticias creen que Harrison, candidato republicano para la presidencia de la República obtendrá ventajas en el Estado de Nueva York, a pesar de haber sido elegido alcalde de dicha ciudad el Sr. Grant, candidato demócrata.

Continúan atravesándose considerables apuestas en los Estados Unidos sobre el resultado de la elección, cotizándose siempre como alta la candidatura de Cleveland.

VAPORES CORREOS

PORT-SAID 7.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Santo Domingo*.

CAPTURA

LAS PALMAS (Gran Canaria) 7.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.

Procedente de Buenos Aires, ha fundado en este puerto el vapor *Europa*.

El inspector de policía ha capturado a bordo de dicho buque a un individuo llamado Comparini, que usaba el nombre supuesto de Pietro Benvenuto, reclamado por el ministro de Relaciones de la República Argentina, como autor de un robo de importancia en Buenos Aires.

REVISIÓN CONSTITUCIONAL

PARIS 7.—La comisión parlamentaria de revisión constitucional, ha decidido que esta no puede plantearse en unas Cortes ordinarias, sino en una Asamblea Constituyente convocada expresamente para este fin.

DISCURSO DE UN MINISTRO

LONDRES 7.—Cámara de los lores.—Sesión de la noche última.

El primer ministro marqués de Salisbury, declaró que a consecuencia de los últimos sucesos, Alemania ha resuelto tomar medidas más eficaces para impedir la exportación de esclavos, y la importación de armas en el África Oriental.

Añade que Inglaterra ha resuelto asociarse al cumplimiento de dichas medidas, las cuales serán puramente navales.

Dice que Francia por su parte, ha consentido en reconocer el bloqueo de la costa Oriental africana.

En virtud de este reconocimiento, Inglaterra tendrá el derecho de visita de todos los buques mercantes sea cual fuere su bandera.

Termina manifestando que Francia enviará un buque de estación a las aguas de Zanzibar para cooperar a la acción de Inglaterra y Alemania.

TAMBIEN PORTUGAL

LONDRES 7.—Publica hoy *The Standard* un despacho de Berlín anunciando que Portugal se unirá a los demás estados europeos en su acción paralela en el África Oriental.

Añade que median sobre el particular negociaciones entre Lisboa y Berlín, las cuales quedarán terminadas probablemente esta semana.

PARIS 7.—El *Diario Oficial* publica el decreto nombrando al Sr. Mariani, embajador de Francia en la corte del Qatirani.

BOMBAS DE DINAMITA

PARIS 7.—Durante la noche última han reventado en París bombas de dinamita en dos agencias de colocaciones de criados y dependientes de comercio, situada una en la calle de Busher, y la otra en la calle Francouier.

Los daños ocasionados por los proyectiles son considerables, pero afortunadamente no hay que lamentar ninguna desgracia personal.

No han sido descubiertos los autores de este delito, el cual se atribuye a los huelguistas.

PRISIONERO REAL

PARIS 7 (2 tarde).—Un despacho que acaba de recibir el ministro de Marina y de las Colonias, fechado hoy en Saigon, anuncia que el ex-rey de Anam ha sido prisionero, así como el hijo de su ministro, el cual ha sido muerto.

Como se recordará, el rey y Thaye, después de los sucesos de Hué, se habían refugiado en las montañas, de donde proseguían la guerra contra los franceses.

¿HARRISON PRESIDENTE?

NUEVA-YORK 7 (11 m.).—Son incompletos los datos del Estado de Nueva York, pero se considera asegurada la elección de Harrison (republicano) por 218 compromisarios, contra 188, favorables a Cleveland.

PITOS DEL SANTO

[Nada, no hay escapel! Es preciso hablar de él! Cánovas se impone en política, como Mariano Catalina en literatura, como se imponen en religión los apocálipos sacerdotes que el otro día desambraban en Barcelona a los enemigos de Nosedal, blandiendo un crucificado de... cobre fundido.

Pensemos, pues, en Cánovas.

Como medida de buen gobierno va a ser preciso suplicarle, y si no hace caso, obligarle a que se quede en casa como el Sr. de Cachupin.

Es un hombre que sin poderlo remediar excita a la silba, como ciertos juguetes que se estrenan en Eslara y ciertos dramas que se han estrenado en el Español.

Del *Masaniello* y de la entrada de Cánovas en Zaragoza, se conservará recuerdo indelible (que así creo que se dice).

Sólo que Catalina (conservador), ha escomentado y ha roto la pluma con que escribió *Alicia*, y Cánovas, silbado en Zaragoza, no ha escomentado y ha dado en Sevilla la segunda representación de su número político.

Es decir, que si viene, como el gallego de Moratin, con las alforjas llenas de comedias, sainetes y folias, va a ser preciso emigrar de España.

Vamos a ver: así como se forman juntas para perseguir la filoxera, y la langosta y la difteria, ¿no podría formarse una para que atenuara el infatigable gran monstruo en la vida social?



Señores: ¿qué hace ese doctor Ferran que no se ocupa de eso?

Ya lo saben ustedes. Al hombre... no, eso es poco, al gigante le han silbado.

Pero ¡qué manera de silbar! Y después de los silbidos, ¡qué manera de dar palos!

¡Han leído ustedes los pormenores de la bronca noctámbula armada en Barcelona? Pues una cosa análoga, pero elevada al cubo.

Porque la gente de orden las gasta así. Ellos son modelo de ciudadanos, ritual de hombres pacíficos, pentágono de la gente sensata, espejo de sujetos serenos, antípodas de los trastornados del orden, pero ¡el día en que se les sube la sangre a la cabeza, el día que se sulfuran, el día que se desbordan... ¡vamos! no hay toro de Veragua que se les pueda comparar!

Seamos imparciales, ya que ellos no saben lo que son esas cosas de la imparcialidad. Se han portado como hombres.

Cada cual con su garrote se ha echado a la calle, y gritando a sus enemigos: «¡Canallas! ¡Pillots! ¡Miserables! ¡Bribones!» les han dado una tunda, volviendo ellos a casa con más de media.

Villaverde, el famoso Villaverde, ha capitaneado un grupo, y ha salido con un chichón de padre y Villaverde mío.

Del asunto del cierre de tiendas salió mejor. Del alboroto de las Carolinas salió mejor.

De los sucesos de la Universidad salió mejor. Ahora se le ha vuelto la suerte; pero aún en esto es más afortunado que Catalina.

A Catalina le han silbado siempre, ó le han descalabrado siempre. No, no; Villaverde es hombre de suerte.

Cánovas ha dado ahora en pensar en la teoría de las silbas.

Una silba es un insulto—ha dicho a un correspondiente de un periódico—los que silban insultan, y los insultos... ahora ha caído D. Antonio en la cuenta de que los insultos no se pueden tolerar.

Pero, bueno, D. Antonio, eso confutelo usted al mismo Villaverde, que fué silbante la noche de San Daniel.

Si ta'; yo no me atrevo a negarlo. La silba es un insulto.

Es una especie de revancha de aquella teoría del Sr. Fidal que usted oyó imposible, de aquella teoría que le obligaba a decir en las Cortes.

—Nada, nada, el que sea republicano que coja un fusil y que se vaya a las montañas, que aquí nadie tiene derecho a ser republicano.

Que viene a ser lo mismo que ahora vienen a decirle los que han silbado por ahí las teorías conservadoras.

—El que sea conservador que se ponga algodón en los oídos y que aguarde la silba.

La Epoca... ¡claro está! no podía faltar a su condición de conservadora.

De los silbantes de Sevilla, ha dicho que son «unos pocos miserables—¡qué entenderá La Epoca por miserables!—unos pocos miserables de esos que se esconden en la sombra y en la enorruñada...»

Si le dejan hablar a La Epoca, será capaz de decir que los que han silbado en Sevilla son los presidiarios indultados por los conservadores, y los que durante su mandato se han fugado con los fondos que custodiaban, y los...

¡Miserables de enorruñada los llama! ¡Eran miserables los que fueron heridos a traición y que guían un coche propio!

También dice que eran individuos asalarados. ¡Claró! Y los que gritaban viva Cánovas y corrían tras de su coche, eran títulos de Castilla.

El colega asegura que solo lanzaron algunos silbidos que fueron inmediatamente ahogados por el pueblo.

¡Óhm! ¡Sólo algunos silbidos! ¡Pues no hay motivo para alborotar tanto!

¡Fueron ahogados por el pueblo! ¡Qué pueblo si puede saberse?

Y si no fué el pueblo, ni la clase media, ni la aristocracia los que silbaron al Sr. Cánovas, ¿quién fueron los silbantes? ¡O es que hay un nuevo y quinto poder en el Estado?

Afortunadamente que Cánovas se lo tiene todo muy bien arreglado.

Cuando oye aplausos se sienta al balcón, y dice: ¡Gracias, amado pueblo!

Y cuando escucha el huracán de los silbidos, exclama: ¡Pues, señores! ¡Buena están poniendo a la monarquía!

¡Ah! ¡Cuero! ¡Quien no te conozcas te encargue la formación de un ministerio!

A. CUBIELLO.

## SECCION DE NOTICIAS

A varias de las pensionistas que en los primeros días de mes tienen necesidad de acudir a las oficinas de la Junta de obras pías para cobrar en mensualidad, les hemos oído lamentarse del mal estado en que se encuentra el edificio.

Además se quejan de que, no ignorando el señor ministro de Hacienda que el edificio ha sido ya denunciado como ruinoso, no haya dispuesto que las dependencias sean trasladadas a otro local más seguro y en donde no haya exposición de que ocurra alguna desgracia.

Los jefes y oficiales de esta guarnición, sin distinción de armas ni institutos, aplaudirán la medida adoptada por el capitán general, reduciendo el servicio de vigilancia nocturna en los cuarteles a la mitad de los oficiales que antes lo practicaban. Como el dicho servicio es tan oneroso é impropio de oficiales del ejército, realmente la medida es digna de ser recibida con agrado.

Los días 9, 10, 12, y 13 de Noviembre, de diez de la mañana a dos de la tarde, estarán expuestos en el Monte de Piedad los lotes de ropas y efectos diversos que corresponden vender en dicho mes. La venta en pública subasta dará principio el día 14 a las diez de la mañana, continuando en los siguientes días, excepto los festivos, hasta el 19 en que terminará.

En la sala de ventas de aquel establecimiento (edificio de la plaza de las Descalzas) se expenden listas impresas de los lotes con las tasas ó tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponden enagenar cada día.

## CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL

El Comité nombrado para gestionar las modificaciones que deben hacerse en la ley de alcoholes, continúa con la mayor actividad sus trabajos.

Dicho Comité nos ruega advertirnos que todas las corporaciones, empresas y particulares que, perjudicados por dicha ley, quieran reclamar contra ella, deben enviar notas de sus reclamaciones a la secretaría del mismo, Carretas, 14, para unirlas a la exposición que ha de presentarse a las Cortes, en cuanto éstas se reúnan.

## DIPUTACION PROVINCIAL

Bajo la presidencia del Sr. Combarin España, comenzó ayer la sesión a las cuatro de la tarde.

Después de aprobada el acta en votación nominal por 22 diputados, sin que asistiese ninguno de las minorías, dióse cuenta de varios acuerdos tomados por la anterior comisión provincial.

Todos fueron aprobados menos el que se refiere a que las pensiones y premios de Bellas Artes se concedan únicamente a los hijos de la provincia de Madrid, y otro de menor importancia.

Estos últimos acuerdos quedaron sobre la mesa por tres días, a propuesta del Sr. Cortina.

Fijóse como orden del día para hoy el nombramiento de las comisiones de Gobernación y personal, y levantóse la sesión.

Ayer fueron denunciados nuestros colegas La Justicia y La Correspondencia Militar. Lamentamos el percance.

La Gaceta publicó ayer el decreto declarando terminada la legislatura, y convocando para la siguiente.

Parece que el presidente del Congreso y los individuos de la mesa del Senado, serán reelegidos totalmente para la próxima legislatura.

Para las vicepresidencias se indican como probables, a los Sres. Mañra, Eguillor y Pacheco, dejando la cuarta a los conservadores; y para las secretarías, a los Sres. Cobian (D. Eduardo), García del Castillo (D. Juan), y Silvela (D. Fernando Agustín), dejando la cuarta a las oposiciones.

## AYUNTAMIENTO

A las tres se reunió la corporación, bajo la presidencia del Sr. Abascal.

Aprobóse un dictamen de la comisión de obras, referente a la nueva vía de la calle Mayor a la puerta de San Vicente, y otro de la comisión de Hacienda sobre adquisición de fotografías del festival infantil celebrado en el mes de Mayo.

El Sr. Abascal mandó retirar los 17 expedientes que estaban a la orden del día referentes a expropiaciones en las zonas de ensanche, y levantóse la sesión, reuniéndose el Ayuntamiento en sesión secreta, en la que fué aprobada la jubilación de un veterinario del matadero.

## SILBA CARLISTA

Buena se la tenían preparada los leales al Sr. Nocedal, director de El Siglo Futuro, cuando llegase ayer a la estación del Mediodía.

Un centenar de ellos próximamente, bajaron a esperarle provistos de pitos de todas clases y tamaños, con la sana intención de ponerle siquiera a la altura del jefe de los conservadores.

Pero el Sr. Nocedal tuvo conocimiento oportuno del recibimiento que le preparaban sus hermanos en Jesucristo, y dejó el tren en Valdecañas, llegando a Madrid en un coche. Con esto, los carlistas integros tienen ya el gasto hecho para mejor ocasión, y una jugarreta más que cargar a la cuenta del jefe de los integros.

El sábado próximo a las nueve de la noche, se dará la primera conferencia en el Centro Militar, estando a cargo del distinguido comandante de infantería y conocido publicista D. Francisco Martín Arrué.

El interesante tema elegido por el erudito conferenciante «Guerras contemporáneas», su ilustración, fácil palabra y dominio del asunto, hacen esperar que dicha conferencia será un acontecimiento que aguardan con ansiedad sus compañeros de armas del Centro, que lo son todos los héroes militares, sin excepción de categorías, cuerpos, institutos ni armas determinadas.

Los presidentes de las Cámaras D. Cristino Martos y el señor marqués de la Habana, han sido agraciados por el gobierno francés con el gran cordón de la Legión de Honor.

## SUCESOS DE AYER

En la calle de Alcalá riñeron a las cuatro de la madrugada Antonio Cabeza, picador de toros, y Juan Soriano, albañil.

Ambos fueron conducidos a la Casa de Socorro para ser curados de varias heridas, graves las del primero, y leves las del segundo.

En la calle de Atocha fué detenido el presunto autor del robo de ocho pares de botas cometido el día 1.º del corriente en una zapatería de la calle de Colon.

A las dos de la tarde fueron robados en la casa número 44 de la calle del Ferrocarril, dos colchones y varias ropas.

El inspector Sr. Millano, detuvo a la presunto autora, pero lo robado no fué habido.

Anoche a las diez y media se tuvo conocimiento en la inspección del distrito de Buenavista, de que por la tarde, sobre las seis y media, habían tenido dentro de su domicilio, pasaje de la Castellana, una reyerta, por cuestiones de interés, Manuel Real, de 35 años, soltero, mendigo, y Cornelio Suarez Marín, de 63 años, también mendigo, resultando ambos combatientes heridos.

El Manuel recibió una luxación en la mano izquierda y el Cornelio dos heridas graves, una en la cabeza y la otra en el vientre, inferida con un cuchillo de grandes dimensiones.

El suceso permaneció oculto hasta la llegada del dueño del cuarto, que al ver al herido salió a la calle reclamando el auxilio de una pareja, que sin pérdida de tiempo, trasladó a la Casa de Socorro a los dos heridos.

El juzgado de guardia se constituyó en dicho punto al poco tiempo, tomándosele de la ración.

El Cornelio, después de curado, pasó al Hospital provincial en grave estado.

A las dos y media de la tarde, fué encontrado en el Canillito del Este (barrio de la Grindalera) el cadáver de un hombre, que identificado, resultó ser el de Pedro M. é Izaga.

De las averiguaciones practicadas por el juzgado de guardia, parece ser que dicho sujeto, al pasar por el terraplén del canal se cayó por uno de los tajos, a causa del mucho alcohol que se había bebido, no pudiendo por efecto de su estado salir, pereciendo ahogado.

En la fábrica de fósforos de la calle de Jaca, ocurrió anteyer una sensible desgracia.

Estando varios de los operarios en unión del encargado haciendo una preparación fosfórica, se les inflamó, causando a los trabajadores Felipe N. y Vicente Atienza varias quemaduras graves, que les fueron curadas en la Casa de Socorro, pasando después al hospital de la Princesa.

El Consejo federal, presidido por el Sr. Pi y Suñer, se reunirá hoy con objeto de que éste dé cuenta de sus gestiones cerca del Sr. Ruiz Zorrilla, para procurar la coalición entre los parciales de uno y otro.

Possible es también, aunque en esto difieren bastante los informes, que el Sr. Pi lea al Consejo el manifiesto que dirigirá a sus correligionarios; lo que es muy probable, casi definitivo, es que el anunciado manifiesto se haga público mañana.

En cuanto a la reunión del Consejo para aquel objeto, hemos oído decir a algunos federales que es una mera fórmula, pues ausentes varios de los individuos del Consejo, como los Sres. Vallés, Coll y otros, y probablemente excediendo en asistencia otros como el señor marqués de Santa Marta, los acuerdos que recaigan no podrán tener el valor moral que requiere asunto de tanto interés y trascendencia.

El sábado 10, se verificará la solemnidad en honor del malogrado Rafael Calvo, con sujeción al siguiente programa:

Primera parte.—1.ª, sinfonía sobre motivos del Trovador; 2.ª, drama de Rioja, García del Castañar,

Del sábado al domingo próximo se espera en Madrid al Sr. Montero Ríos. Su familia tiene ya aviso de su venida, aunque sin precisar el día, y están habilitándole las habitaciones para la estación de invierno.

Ayer quedó firmado el real decreto otorgando al hijo mayor del general Martínez Campos un título de Castilla, que parece ser el de duque, con la denominación de duque de La Seo.

En el Circulo conservador de la Carrera de San Jerónimo hubo ayer tarde mucha animación, con motivo de las noticias de Sevilla; pero entre los conservadores con quienes hablamos, muy dignos y sumamente afectos al Sr. Cánovas, algunos parecían observar que, aunque indignados, lo estaban en menor grado que cuando lo de Zaragoza, recordando sin duda, que luego vino su jefe a quitar importancia a aquellos hechos. En la intimidad convenían algunos en que el Sr. Cánovas debería huir las ocasiones de que tales manifestaciones se repitiesen, teniendo en cuenta que el partido conservador no es un partido popular (porque si lo fuera—añadían—dejaría de ser conservador).

Pero no todos piensan ni sienten lo mismo. El Sr. Pidal, según dice un apreciable colega de la noche, llevado de la fogosidad de su carácter, muy propia del fanático converso, puso cátedra de indignación en la calle, a la puerta del circulo conservador, atrayendo la atención de las gentes con sus ademanes y voces, que como le hubieran proporcionado una silba, si sus amigos no hubiesen llamado su atención sobre ello, haciéndole subir al cirano.

En este momento a las cinco y media los señores conde de Toreno, Silvela, Cos Gayón, conde de Tejada de Valdosa y Linares Rivas, dirigieron al señor Cánovas del Castillo, el siguiente telegrama:

«En nombre del circulo les expresamos la indignación de todos los correligionarios por el intento de perturbar la manifestación entusiasta del partido en Sevilla, fracasado ante la actitud y resolución de los amigos.—Toreno.—Silvela.»

Es de advertir, que ya el Sr. Linares Rivas, llevado de su ardiente adhesión al nuevo jefe a quien ahora rinde culto, había dirigido por el sólo un despacho de protesta al Sr. Cánovas, que estamos ciertos, ha de valerle más de una broma pesada.

## GACETA OFICIAL

DE HOY

ESTADO.—Decreto disponiendo que D. Francisco Merry y Colon, conde de Benomar, cese en el cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario cerca del emperador de Alemania, y nombrando en su lugar a D. Juan Antonio Razon, conde de Razon.

GUERRA.—Decreto nombrando comandante general de división del distrito militar de Aragón al mariscal de Campo D. José Pacheco y Gutierrez; y gobernador militar de la provincia de Cuenca al brigadier D. Manuel Fernandez de Rodas.

HACIENDA.—Decreto declarando excedente del cuerpo de Aduanas, a D. Francisco Diaz Tovar.

ULTRAMAR.—Decreto disponiendo que el nombramiento de contador de primera clase del Tribunal de Cuentas, hecho a favor de D. Luis Oleiza, se entienda para el cargo de abogado fiscal del mismo Tribunal.

GOBERNACION.—Orden circular reproduciendo la de 22 de Octubre de 1869 sobre la forma y casos en que los gobernadores pueden delegar sus facultades en otros funcionarios para girar visitas a los pueblos.

Decreto convocando a elección parcial de un senador por la provincia de Soria para el 25 del actual.

## CORREO DE PROVINCIAS

El lunes, en el camino de la Macarena a la Alhambra, a las puertas de Sevilla, un vecino de Santiponce que se dirigía a aquella ciudad, fué sorprendido por dos hombres que, con una pistola y una navaja, le amenazaron de muerte si no les hacía entrega del dinero que llevaba.

El sujeto en cuestión entregó a los ladrones 23 duros que tenía destinados a compras de géneros y otros encargos.

Segun telegrama recibido de Buenos Aires, acaba de ser sancionada por el presidente de aquella República una ley subvencionando a la línea de vapores españoles que establezca un servicio regular y directo entre uno de los puertos de la Península y el de Buenos Aires.

Dice un periódico de Méjico, que de aquella provincia se disponen a marchar a la República Argentina en busca de trabajo, más de 500 familias sin arredrarse ante las tristes relaciones de las contrariedades sufridas por otros muchos desgraciados que antes que ellos emprendieron tal viaje para ser víctimas de la codicia ajena.

En las inmediaciones del manicomio de Navea-Balen, de San Gervasio (Barcelona), apareció ayer martes pendiente de una higuera, el cadáver de Lorenzo Mayoral, comerciante, suponiéndose que se ha suicidado.

Dicen los periódicos de Tortosa que por haber denegado la autoridad municipal el permiso para tirar al blanco la tropa de la guarnición, en lugar a propósito, ha surgido entre la autoridad local y militar un conflicto, cuyas consecuencias será el traslado de la tropa que guarnece esta plaza, dejando solo un pequeño destacamento en los fuertes.

En la Coruña recorren las calles, sin recursos, ateridos de frío y lacerados por el hambre, hombres, mujeres y niños, contratados para emigrar gratuitamente con objeto de poblar las provincias del imperio del Brasil por el que se titula agente de aquel gobierno.

Se les ha hecho abandonar sus casas, diciéndoles que debían embarcarse el 27, y aún no ha parecido el vapor que ha de conducirlos.

De lamentar es que habiendo concluido la trata de negros, empiecen la de blancos.

Ha fallecido en Sevilla el Sr. D. Francisco Tubino, académico de la de Bellas Artes de San Fernando, y propietario del periódico La Andalucía.

## NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA. El gorro del tío, es un sainete, decimos mal, es un infundio, que anoche quisieron introducir por el escenario del teatro de la calle del Príncipe. Pero como el tiempo que atravesamos es tan feo como en silbas y menos, el público que llenaba las localidades silbó, tosió y gritó, ahogando las palabras de los actores, a pesar de los esfuerzos de éstos por salvar la obra.

El gorro del tío, vino al mundo de nuestra escena para recibir incesantes muestras de antipatías.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL. El sábado 10, se verificará la solemnidad en honor del malogrado Rafael Calvo, con sujeción al siguiente programa:

Primera parte.—1.ª, sinfonía sobre motivos del Trovador; 2.ª, drama de Rioja, García del Castañar,

desempeñando el papel de Blanca, la señora Guillén; Teresa, señora Sánchez; García del Castañar, señor Vioco; D. Mendo, Sr. Calvo (D. Ricardo); conde Orgaz, Sr. Donato J. menez; el rey, Sr. Sánchez; Bras, Sr. Fernandez; Belardo, Sr. Moreno, y Tello, señor Perrin, D. J.

Segunda parte.—1.º, Marcha fúnebre, original de D. A. Corbeira; 2.º, A Calvo, elegía de D. J. Estremera, música de D. Emilio Arrieta, desempeñada por las señoritas alumnas de las clases de Música y Declamación y el profesor de armonía D. Antonio Almagro, bajo la dirección de D. Mariano Vazquez; 3.º, coronación del busto de Calvo por los artistas dramáticos; 4.º, discurso de D. J. Echegaray; 5.º, coro, repetición de la elegía.

Está encargado de la decoración D. Arturo Melida.

Los concurrentes recibirán con el billete de localidad otro folletito, para que puedan recoger a la salida un precioso folleto como recuerdo de esta solemnidad.

## DIMES Y DIRETES

¿Ustedes podrían decirme si la hora apocalíptica se acerca?

Porque están sucediendo cosas que si no las anunciadas como presurosas, son por lo menos extrañas a más no poder.

En un pueblo de Málaga un insensato joven ha tratado de violar a una anciana de cerca de ochenta años.

[Horror! horror! y horror!]

Pero ¡joven satírico (como dice un académico amigo mío), si nos corresponden a cada hombre nueve mujeres, según cuenta ajustada por los sabios estadísticos, ¿cómo se le ocurre a usted comenzar la comida por los postres?

El que quiera enterarse de lo que viene a ser la línea de Zafra a Huelva, inaugurada el día 3, no tiene más que leer los telegramas enviados a Madrid por los correspondientes de periódico que han ido allá para ver esas cosas.

Dice uno de ellos: «El tren camina durante largas distancias sobre altos paredones de roca.»

¡Qué lujo! ¡qué esplendor! ¡Hacer paredones de roca para que el tren vaya por encima!

Pues aún hay cosas más portentosas. ¡Allá ya una!

«A un lado y otro se ven trincheras casi verticales de 2.528 metros de altura algunas.»

¡Ave María Purísima! ¡Dos mil quinientos veintiocho metros de altura!

¡Pero eso es sobre el nivel del mar ó sobre el nivel de la vía ó sobre el nivel de los paredones por donde van los trenes?

También puede ser que el correspondiente cuente la altura a lo largo, como contaba aquel bebedor los débitos de vino.

Porque, señor, para decir que la línea de Zafra a Huelva es una obra gigantesca, no es preciso que las trincheras tengan dos kilómetros y medio de altura.

Porque entonces hay que preguntar qué tamaño tienen los carriles siguiendo la misma regla de proporción que hacia preguntar al inolvidable Segarra: Si el tamaño que tienen las sandías...

llegaran a tener los castaños, ¿qué tamaño tendrían los gorrones?

La afeción que yo padecía consistía en violentos dolores de espalda y riñones, de estómago y cansancio de la vida; desde que he tomado las Píldoras Suizas (1'50 pesetas caja), los dolores han disminuido mucho y orco que continuando el tratamiento desaparecerán por completo. Le autorizo para que publique esta carta.—Eduardo L. Wony.—Habana, 9.

Depósito en todas las farmacias. Exíjase la caja de Píldoras Suizas preparadas por M. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont: la etiqueta, orza blanca en fondo rojo, lleva el sello del gobierno francés.

Pidanse en todas las farmacias y droguerías las Lejítimas Píldoras Suizas de A. Brandt, San Gall (Suiza), que la hallarán en cajitas de 1 y 1½ pesetas

Se obtendrán especialmente en casa de D. Ramón A. Coipel.—Barquillo, núm. 1.

D. F. Garcerá Castillo.—Príncipe, 13.

D. J. B. Sánchez Osaña.—Atocha, 35.

Sres. Borrell hermanos.—Puerta del Sol, 5.

D. Vicente Moreno Miquel.—Arenal, 2.

D. José María Moreno, Mayor, 93.

M. Passapera Caspary, Ferrocarril, 110, v

Sr. Rodríguez Hernández, Mayor, 27 y 23

## COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTE.	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado....	72.95	72.75		
— fin de mes.....	72.90	72.01	0.15	
— pequeños.....	73.05	73.10	0.05	
— exterior.....	74.81	74.79		0.05
4 amortiz. al contado....	88.65	88.65		
— pequeños.....	87.20	88.76	0.15	
Bill. Cuba al contado....	102.80	102.60		
Banco España acciones....	416.00	416.00	0.50	
Hipotecaria id.....	400.00	400.00		
— id. cedulas a 60.....	104.40	104.40		
— id. cedulas a 90.....	104.80	104.80		
— Obligaciones a 90.....	101.00	100.00		
3.º de Tabacos acciones....	107.00	107.00	0.00	
Letras: Londres a 90 días vista.....	85.82			
— 6 idem.....	85.70			
— Berlín, a 8 idem.....	0.00			
— París, a 8 idem.....	1.00			
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual				

## BOLEIN

Madrid: contado 90.00; fin. 72.90.—Próximo, 00, 00, B.celona: interior 72.92 exterior 74.95. París 73.47.—Londres, 74.78.

## BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 78.41; 8 por 100 francés, 62.57



# GOTAS VIRILES

SANTO DEL DIA

San Godefrido.

## ESPECTACULOS

ESPAÑOL 8 1/2.—F. 5.ª de abono.—1.ª serie.—T. 2.ª im. par.—Don Juan Tenorio.  
COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.ª.—2.ª serie.—El enemigo.—Farsa de amor.  
F. INCIPIE ALFONSO.—8 1/2.—El soldado de San Marcial.  
LARA.—8 1/2.—F. 2.ª de abono.—2.ª serie.—T. 1.ª im. par.—En plena luna de miel.—A tentas y a lousas.—El verdugo zaragocano.—Segundo acto.  
PRIORE.—6 1/2.—La vuelta al mundo.  
MARIN.—8 1/2.—Grandes y chicos.—Lucifer.—Tengo un niño chiquitita (estrano).  
NINA.  
ESLAVA.—8 1/2.—El gorro frigio.—Los truhanes Juanito Tenorio.—Las virtuosas.

DOMICILIO SOCIAL  
120. BROADWAY-NEW YORK.



OTRAS FINCAS EN AMERICA.  
BOSTON S. LUIS MEXICO Y SGO DE CHILE

## LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA  
DE LOS ESTADOS UNIDOS

DUROS

Activo 87.458.734 87  
Pasivo 68.693.674 72  
Capital Sobrante 18.765.060 15

Capital en Inmuebles Pólizas Vigentes  
Duros 21.710.449 82 Duros 500.660.141

DOMICILIO INTERINO  
SEVILLA 16

DOMICILIO EN ESPAÑA  
CALLE DE ALCALA-MADRID.



OTRAS FINCAS EN EUROPA  
PARIS. BERLIN Y VIENA

La correspondencia y con-  
tabilidad por partida do-  
ble, balances y liquidaciones  
particulares de testamento  
y de sociedades se llevan por  
ajustes módicos ó sueldos fijos  
convencionales.  
Informarán calle de S. Ci-  
priano núm. 1, pral.

Mad. Antoine et fils

Dentistas de S. M.  
PUERTA DEL SOL, 13, 2.ª  
E INFANTAS, 12, 2.ª

## GRAN OCASION

Se realizan varios dinamos,  
lámparas de arco y de incan-  
descencia, cables aislados de  
uno, de tres y de siete hilos y  
otros efectos procedentes de  
una instalación de luz eléc-  
trica.  
Para verlos y tratar, calle  
de San Cipriano, núm. 1, pral

Dr. Gohi, especialista en  
las vías urina-  
rias y matriz. Montero, 11.

## ESTOMAGO

Sus enfermedades cura  
das infaliblemente. Esto-  
macal 5 pias. Va correo  
por sellos. Consultas. Gra-  
tis los domingos y por car-  
ta. Montero, 33. Madrid.

## ALFOMBRAS

Están terminando las gran-  
des existencias de la calle  
Bordadores, 3, principal.

## LICOR DE BREA

De éxito seguro en la tos é irritación en los catarrros de  
los bronquios y del pulmón, y catarrros crónicos de la vejiga,  
cistitis. Muy útil para hacer el agua de brea, según la ins-  
trucción. De venta á 4, 7 y 10 rs., en su farmacia, ATOCHA,  
33, frente á Relatores.

## BAÑOS DE ARCHENA

Continuarán abiertos hasta el día último de Noviem-  
bre y prestando todos los servicios de la temporada oficial,  
con sujeción á las reglas y tarifas fijadas por el Gobierno  
para la misma.

## METODOS DE AHN

Curso de Inglés, precedido de reglas y ejercicios de lec-  
tura, y seguido de un Apéndice gramatical, con listas de vo-  
ces, diálogos, etc.—Décima edición.—Madrid, 1888. Un tomo.  
En rústica, 2.50 pesetas; encartonado, 3.  
Clase de Temas del Curso de Inglés.—Octava edición.—  
Madrid, 1888. Un tomo. En rústica, 1 peseta; encartonado,  
1.50.  
Los métodos de Ahn, universalmente reconocidos como los  
más sencillos para aprender un idioma con facilidad y en poco  
tiempo, están adoptados de texto en el mundo entero por todos  
los establecimientos de enseñanza.  
Se hallarán de venta en la librería editorial de D. Carlos  
Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid y en las  
principales librerías de la Península y Ultramar.

## LA SANGRE ES LA VIDA

Vicios y Enfermedades de la Sangre.  
Enfermedades de la Piel, Herpes y demás  
Humores, así internos como externos.  
Raguitismo, Comezónes, Glandulas  
Tumores, Anemia, Gastralgia,  
Reumatismo, Tisis, Enfermedades  
esclerofulosas y especiales.

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Rob Lechaux

Con los Zumos Vegetales

6 BERROS / ZARZAPARRILLA roja concentrados

Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor

EL ROB LECHAUX, báñese en las Principales Boticas

VENTA AL POR MAYOR:

Maria LECHAUX, Farm., rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

BOLLEIN DE «EL GLOBO»

51

## CONCIENCIA

FOR

HÉCTOR MALOT

las funciones de la memoria no son tan sencillas  
como mucha gente se figura; comprenden tres cosas:  
la conservación de ciertos estados, su reproducción  
y su localización en el pasado, que deben reunirse  
para formar la memoria perfecta. Sucede que esa re-  
unión no se efectúa siempre y por lo tanto lo terce-  
ro no se verifica.

—¿No entiendo bien, quiere usted hacerme el fa-  
vor de decirme que es lo que no se verifica?

—El reconocimiento.

—¿Pues bien! puedo afirmar á usted que en el caso

á que me refiero, se ha efectuado.  
Empeñándose la batalla de esa manera, era de  
una importancia capital para Daniel, sembrar la duda  
en la imaginación de madame Dammanville y obli-  
garla á creer que esa memoria de que se jactaba no  
era quizás tan segura, tan perfecta, como ella se lo  
figuraba.

—Es que precisamente, dijo él, la tercera cosa es  
la más delicada, la más compleja de las tres, puesto  
que supone, además del estado de conciencia princi-  
pal, estados secundarios variables en número y en  
grado que, agrupados á su alrededor, lo determinan.

Madame Dammanville se quedó un momento si-  
lenciosa y Daniel vio que hacía un esfuerzo para obli-  
gar su imaginación á comprender tan seguros con-  
ceptos.

—No comprendo, dijo ella.  
—Después que se marchó usted, me quedé presa  
de cruel ansiedad; era usted el que vi correr las cor-  
tinas y no podía ser otro. Busqué lo que tenía que  
hacer; avisar á la justicia, pedir á usted una entre-  
vista. Finqué mucho tiempo. Decidí en fin por  
la entrevista. Lo escribí.

—Y yo he venido á ponerme á sus pies, pero debo  
confesarle que no sé qué contestarle á tan extraña  
noticia; ¿cómo usted reconocer en mí al hombre que  
cerró las cortinas.

—Le reconozco á usted.

—Entonces qué quiere usted que le diga: ¿usted

no me hace ninguna consulta?

—Creyó ella comprender el sentido de esa réplica y

adivinar su intención.

—No se trata ya de mí—contestóle ella—ni de mi

estado moral, ni de mi estado mental, se trata de

usted; mis ojos, mi memoria, mi conciencia le dirijen

una repantosa acusación; no puedo creer ni á mis

ojos ni á mi memoria; reniego de mi conciencia y le

pidó á usted que destruya por completo semejante

acusación...

—¿Y como señora!...

—¡Oh! no por medio de protestas...

—Como quiere usted que se rebaje un hombre

en mi posición á discutir acusaciones que se basan

en una alucinación...

—¿Cree usted que estoy alucinada? Si así es, llame

usted mañana en consulta á uno de sus compañeros;

si es de su opinión, me convenceré; si no lo es, me

quedaré convencida de lo que he visto, y procederé

en consecuencia.

—Si usted está segura de lo que vio, señora, y es

toy dispuesto á creerlo, es que hay en el mundo al-  
guien que se me parece; esos parecidos sorprenden-  
tes existen como usted sabe.

—Eso me he dicho yo; y precisamente esa idea es

la que me ha hecho escribirle: he querido proporci-  
onarle la ocasión de probarme que no podía usted ser

aquei hombre.

—Debe usted convenir conmigo, en que me es

muy penoso, el disentir respecto á semejante acusa-  
ción.

—Puede uno verse acusado por un concurso de  
circunstancias fatales y por eso no dejar de ser ino-  
cente; dígame, ¿ese desgraciado chico preso hace

—Si, señora, perfectamente.  
—Después que se marchó usted, me quedé presa  
de cruel ansiedad; era usted el que vi correr las cor-  
tinas y no podía ser otro. Busqué lo que tenía que  
hacer; avisar á la justicia, pedir á usted una entre-  
vista. Finqué mucho tiempo. Decidí en fin por  
la entrevista. Lo escribí.

—Y yo he venido á ponerme á sus pies, pero debo  
confesarle que no sé qué contestarle á tan extraña  
noticia; ¿cómo usted reconocer en mí al hombre que  
cerró las cortinas.

—Le reconozco á usted.

—Entonces qué quiere usted que le diga: ¿usted

no me hace ninguna consulta?

—Creyó ella comprender el sentido de esa réplica y

adivinar su intención.

—No se trata ya de mí—contestóle ella—ni de mi

estado moral, ni de mi estado mental, se trata de

usted; mis ojos, mi memoria, mi conciencia le dirijen

una repantosa acusación; no puedo creer ni á mis

ojos ni á mi memoria; reniego de mi conciencia y le

pidó á usted que destruya por completo semejante

acusación...

—¿Y como señora!...

—¡Oh! no por medio de protestas...

—Como quiere usted que se rebaje un hombre

en mi posición á discutir acusaciones que se basan

en una alucinación...

—¿Cree usted que estoy alucinada? Si así es, llame

usted mañana en consulta á uno de sus compañeros;

si es de su opinión, me convenceré; si no lo es, me

quedaré convencida de lo que he visto, y procederé

en consecuencia.

—Si usted está segura de lo que vio, señora, y es

toy dispuesto á creerlo, es que hay en el mundo al-  
guien que se me parece; esos parecidos sorprenden-  
tes existen como usted sabe.

—Eso me he dicho yo; y precisamente esa idea es

la que me ha hecho escribirle: he querido proporci-  
onarle la ocasión de probarme que no podía usted ser

aquei hombre.

—Debe usted convenir conmigo, en que me es

muy penoso, el disentir respecto á semejante acusa-  
ción.

—Puede uno verse acusado por un concurso de  
circunstancias fatales y por eso no dejar de ser ino-  
cente; dígame, ¿ese desgraciado chico preso hace

cinco meses por un crimen que no ha cometido; y  
partiendo de la base de que usted es tan inocente  
como él, vengo á pedirle que desvanezca los cargos  
que se alzan contra usted.

—Contra mí no existen cargos de ninguna clase.  
—Podrá no haberlos: eso depende de usted. Po-  
dría usted haberse quitado el pelo y la barba mu-  
cho antes del asesinato: entonces, habría la seguri-  
dad que el hombre que yo vi, no era usted y que yo  
estaba alucinada. ¿Se había usted cortado el pelo y  
la barba, ¿sí ó no?

—No me las había quitado; hace muy pocos días  
que lo he hecho, por temor á una enfermedad con-  
tagiosa.

—Podría ser también—continuó ella sin darse  
por satisfecha con la anterior declaración, que el día  
del asesinato á la hora en que yo le vi, estuviera usted  
en otro sitio ocupado de manera de poder pro-  
bar que no estaba usted, que no podía usted estar en  
ningún modo á la misma hora en la calle de Santa  
Ana, y que he sido víctima de una alucinación; en  
fin, podría suceder también que en aquel momento en  
situación no fuera la de un hombre necesitado, im-  
pedido fatalmente al crimen por la miseria ó por la  
embriaguez, y que, por consiguiente, no tuviera usted  
el menor interés en cometer ese crimen, propio de  
un desesperado. ¿Yo qué sé? Puede usted tener  
veinte medios de defensa.

—Citaba usted el ejemplo de ese pobre chico pre-  
so, aunque inocente; acaso no me encuentro yo en  
el mismo caso si no reconozco usted el error de sus  
ojos y de su memoria; acaso no se le condenaría sin  
su declaración; no me sucedería á mí lo propio, sino  
encontrase alguno que destruyese su acusación; sin  
embargo no veo á quien pedir esa declaración. ¿Ha  
pensado usted en la nota infamante que va á poner  
sobre mi nombre semejante acusación? Aunque la  
rechaze y la rechazaré, me verá deshonrado y perdi-  
do para siempre.

—Es precisamente, porque he pensado en ello, por  
lo que le he llamado, á fin de que me diera usted  
una explicación que me impidiera dar parte á la ju-  
sticia de lo que ocurría. Esa explicación, usted no me  
la da, y por lo tanto, no debo pensar más que en  
aquel en cuya inocencia creo, y en defenderlo contra  
el hombre á quien creo culpable; mañana daré parte  
á la justicia.

—Cita usted el ejemplo de ese pobre chico pre-  
so, aunque inocente; acaso no me encuentro yo en  
el mismo caso si no reconozco usted el error de sus  
ojos y de su memoria; acaso no se le condenaría sin  
su declaración; no me sucedería á mí lo propio, sino  
encontrase alguno que destruyese su acusación; sin  
embargo no veo á quien pedir esa declaración. ¿Ha  
pensado usted en la nota infamante que va á poner  
sobre mi nombre semejante acusación? Aunque la  
rechaze y la rechazaré, me verá deshonrado y perdi-  
do para siempre.

—Es precisamente, porque he pensado en ello, por  
lo que le he llamado, á fin de que me diera usted  
una explicación que me impidiera dar parte á la ju-  
sticia de lo que ocurría. Esa explicación, usted no me  
la da, y por lo tanto, no debo pensar más que en  
aquel en cuya inocencia creo, y en defenderlo contra  
el hombre á quien creo culpable; mañana daré parte  
á la justicia.

—Cita usted el ejemplo de ese pobre chico pre-  
so, aunque inocente; acaso no me encuentro yo en  
el mismo caso si no reconozco usted el error de sus  
ojos y de su memoria; acaso no se le condenaría sin  
su declaración; no me sucedería á mí lo propio, sino  
encontrase alguno que destruyese su acusación; sin  
embargo no veo á quien pedir esa declaración. ¿Ha  
pensado usted en la nota infamante que va á poner  
sobre mi nombre semejante acusación? Aunque la  
rechaze y la rechazaré, me verá deshonrado y perdi-  
do para siempre.

—Es precisamente, porque he pensado en ello, por  
lo que le he llamado, á fin de que me diera usted  
una explicación que me impidiera dar parte á la ju-  
sticia de lo que ocurría. Esa explicación, usted no me  
la da, y por lo tanto, no debo pensar más que en  
aquel en cuya inocencia creo, y en defenderlo contra  
el hombre á quien creo culpable; mañana daré parte  
á la justicia.

—Cita usted el ejemplo de ese pobre chico pre-  
so, aunque inocente; acaso no me encuentro yo en  
el mismo caso si no reconozco usted el error de sus  
ojos y de su memoria; acaso no se le condenaría sin  
su declaración; no me sucedería á mí lo propio, sino  
encontrase alguno que destruyese su acusación; sin  
embargo no veo á quien pedir esa declaración. ¿Ha  
pensado usted en la nota infamante que va á poner  
sobre mi nombre semejante acusación? Aunque la  
rechaze y la rechazaré, me verá deshonrado y perdi-  
do para siempre.

—Es precisamente, porque he pensado en ello, por  
lo que le he llamado, á fin de que me diera usted  
una explicación que me impidiera dar parte á la ju-  
sticia de lo que ocurría. Esa explicación, usted no me  
la da, y por lo tanto, no debo pensar más que en  
aquel en cuya inocencia creo, y en defenderlo contra  
el hombre á quien creo culpable; mañana daré parte  
á la justicia.

Ayuntamiento de Madrid